

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
De mes, 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número atrasado, 25 céntimos
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAISES NO CONVENCIONADOS
Trimestre, 50 pesetas
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios: á 0.20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

LA MÚSICA NACIONAL

Decía en mi escrito de 29 de Setiembre último, que en España el arte músico español en vez de subir, baja, baja y baja, al paso que el arte cantado en italiano, proscrito ya de Francia, Austria, Alemania, casi de Rusia y con vida, cuando la tiene, de dos meses en Inglaterra, nación que hoy en cuanto a la producción artística no tiene importancia alguna, entre nosotros, repito, no sólo no baja, sino que sube, sube y sube.

¿En qué consiste esto? ¿Quién tiene la culpa? ¿El público? ¿Los Gobiernos? ¿Los artistas?

El público, no; el público español siempre ha demostrado excelente gusto artístico, patriótico entusiasmo y un sentimiento estético tan notablemente equilibrado, que si no le hacen superior a los de otros pueblos, puede asegurarse que no les cede en nada.

Abrense á nuestro público las puertas de una Exposición de pintura, y sin que nadie le prevenga, guiado sólo por superior instinto, recorre con la vista todos los cuadros, parándose precisamente en los que resultarán premiados. Si, el público otorga los premios antes que el Jurado. Y no se detiene sólo ante «Doña Juana la Loca», «La campana de Huesca», «Los amantes de Teruel», sino que también ante «La oración de la tarde», «Una chula» y «Las pescadoras».

No conocía la zarzuela; se crea este género, lo gusta, lo aplaude y lo vivifica por buen número de años.

Jamás había oído grandes conciertos instrumentales; créanse los conciertos, y desde el primer momento, si no comprende absolutamente á Beethoven, Beethoven se le impone, presiente su grandeza y concluye por admirarlo y colocarlo en la cúspide del arte, tocando carta de naturaleza al culto espectáculo entre nosotros. Es oportuno hacer notar que cuando en París se comenzaron á ejecutar las obras de Beethoven, no se atrevía el ilustre Thabeneck á darlas completas, si no que elegía aquellos tiempos que juzgaba más comprensibles para su público, al paso que en Madrid se aceptaron desde luego en totalidad. No es, pues, el público quien tiene la culpa.

¿Serán los Gobiernos?

A haber disfrutado nuestra patria de las inapreciables ventajas de la paz durante el presente siglo; á no haber sido tan repetidos y violentos los cambios de política operados en nuestro país, mucha más responsabilidad les alcanzaría. Pero es difícil hacer cargos á un Gobierno por no proteger más las artes, cuando apenas puede atender á defenderse de los ruidos ataques de que invariablemente es objeto. Si á esto se añade que nuestros hombres de gobierno se preocupan en general poco del arte, y por lo mismo no le conceden importancia alguna, nos explicaremos la falta de iniciativa arriba y el desorden que reina en lo poco que hay creado; ¿por qué está abandonado nuestro Teatro, por qué nuestros pintores emigran y por qué parece hasta impertinente hablar en español de la más bella entre las bellas artes? Pero ya debo ocuparme de los artistas, que son, á mi juicio, á quienes alcanza mayor responsabilidad, con las salvedades propias de la época en que se operó aquí el último movimiento artístico y literario, y cuya conducta justifica hasta cierto punto la indiferencia de nuestros Gobiernos.

Los artistas son ó deben ser los que guíen la opinión de público y Gobiernos, que no éstos á aquéllos; mas entre nosotros se ha observado y observa un abandono, una dejadez y resignación bien lamentables.

Si en las sociedades, como en el individuo, los grandes impulsos son signo de revelación, hermoso es el que animó á los músicos españoles hace treinta y años, cuando pidieron respetuosamente á las Cortes la creación de la Opera nacional.

No se concedió; mas qué mucho que entonces no se concediera, si aun hoy no está ilustrada la opinión en este punto. Pero, respondió la ulterior conducta de aquellos artistas á la alta y noble ambición manifestada? No, por desgracia. Siguió cultivando el mas modesto género ya creado (la Zarzuela), que, merced al aliento de que se sentían poseídos, hasta vacilar hizo de la Opera italiana. Tan brillante resultado debió engendrar una ciega confianza, muy frecuente entre nosotros, y en lugar de mantenerse aquel género á gran altura y elevarlo aun más, sucedió todo lo contrario. Fue una verdadera lastima, que tiene que lamentar, más que nadie, la actual generación.

El argumento al parecer más sólido, que oponen los contrarios de la Opera nacional, es el siguiente: «no hay—dicen, y algunos hasta se atreven á añadir—no habrá compositores españoles, capaces de sostener una comparación con los extranjeros.»—No es verdad; y luego se observe que no aludo absolutamente en lo que sigue, á los compositores modernos.

Nada de lo que es y existe puede sustraerse á la influencia de lo que le rodea, del medio en que vive.—El niño habla la lengua que oye hablar. El hombre, aun el de más genio, comienza por imitar lo que ve, y tanto mayor es su objetivo, cuanto mayores son sus sensaciones. Contemplando la catedral de León el arquitecto, con cobrada algo más grande que si solo contempla la modesta iglesia de un pueblo, etc., etc. Pues el músico como el poeta, al pintor y á todos, sucede igual. Meyerbeer va á Italia, llena entonces de las obras y fama inmortal de Ros-

sini, y sin poderlo evitar, inconscientemente, compone su música en el estilo del gran maestro. Nadie puede sospechar en *Margherita d'Angeli*, *Emmadi Resburgo* y aun en el *Crociato in Egitto* al futuro cantor de *Hugonotes* y *Africana*. Pero marcha á París, hallase frente á otro arte más severo, creado en Francia por Gluck y Spontini principalmente, y sus obras respondieron forzosamente al círculo en que giraban. No he de entrar á juzgarlas, que ya lo están y no me compete; mas tengase en cuenta que de esta suerte, el término artístico de comparación residía en ellos mismos, porque hay más distancia, mucha más de la que parece, del teatro Real al de la Zarzuela; y si así y todo produjeron obras muy estimables y muy lindas, cabe sospechar con fundamento, que á haber sido el objetivo más alto, mas altas resultarían también aquellas. Tengo la evidencia de que el autor de *Jugar con fuego*, *Barberillo del Lavapiés* y *El tributo de las cien docenas*, al diario contacto de las obras extranjeras y por ellas continuamente estimulado, habría producido otras que correrían parejas con los mejores modelos en armonía con su especial carácter, como *Barbero*, *Matrimonio*, etc., y que hoy serían por todo el mundo conocidas y admiradas. No puedo dudar que el autor de *Magyarca*, *Juramento y Catalina*, en las mismas condiciones, hubiese llegado á producir obras por lo menos, así como el autor de *El Grumete*, *Marina* y *Dominó Azul* seguramente habría llegado á hacer alguna, no inferior á *Lucía*. Imposible es demostrar lo que precede, pero está tan cerca de la realidad, es tan lógico suponerle, que bien considerado, puede dársele la fuerza de un hecho.

No se llegó á tan bello resultado, porque les faltó constancia y abandonaron su ideal, mas no alcanza sólo á los artistas músicos la responsabilidad de nuestro actual declinamiento, sino á todos los que, viviendo del arte, apenas si se ocupan de lo que afecta al suyo respectivo. Mientras no interese al arquitecto, al pintor, al músico y escultor el porvenir del arte dramático español, y al poeta y al pintor, al escultor y al músico el de la arquitectura y así sucesivamente, no podremos adelantar gran cosa. Lully pasa por ser el creador de la opera francesa, mas poco hubiera valido la iniciativa de Lully, á no haber sido estimulada, fomentada y aplaudida por sus ilustres contemporáneos en las letras y en las artes. A nosotros falta esta comunidad de intereses, tan esencial para nuestro progreso, y entre todas las artes, la música, quizá por ser la más moderna, es la más desatendida.

Un ejemplo. El teatro Real es un centro artístico musical, mejor ó peor; y este centro artístico depende inmediatamente y exclusivamente del Ministerio de Hacienda. ¿Daráse mayor contrasentido? Y si al cabo fueran para pagar algún dinero... pero no, que es para cobrar la suma anual á que ascendió en subasta pública. ¿Subastar un centro artístico!

¿No revela este hecho una grande y mortal indiferencia?—Si un Ministro de Fomento tuviera la desdichada idea de subastar el mantenimiento y conservación del incomparable Museo del Prado, que por tal medio podría venir á parar á manos de un ciego, inclusive, si tenía más fortuna y arresto que otro de buena vista, ¿no protestarían mil voces de tamaño disparate?

Llegado á este punto, leo un artículo de literato y crítico eminente, que de pasada alude á la Opera nacional, para burlarse de ella. Yo creo que no hace bien. Ridículo sería en mi abogar parcialmente por el esplendor de la dramática, la arquitectura, la pintura ó la escultura españolas, aunque lo desee tanto como ellas. Sacerdotes tiene cada iglesia, que lo sabrán bien defender y, si hace falta una modestísima firma, yo brindo la mía con toda el alma; mas lo recprocamente, que el poeta y el pintor, el escultor y el arquitecto, en vez de hacer, unos un chiste, que n da resuelve, y otros un movimiento de hombros, que no levanta nada, comentando la noble aspiración de la música española, se unían á ella para enaltecerla y contribuir á un posible, general y glorioso renacimiento. Al punto sale la palabra *diver*, que sirve de base á la sátira, más fina ó más boba.

Ocurre preguntar: ¿en qué nación vive hoy el verdadero arte de sus propios recursos? Los Museos, ¿se han formado solos? ¿No representa un enorme capital invertido, el más modesto que de Museo merece el nombre? ¿Es, por ventura, un crimen pedir protección en España para la música española, ni prejuicio esto que la música se pida lo mismo para las demás artes? ¿Cuánto cambiarían y mejorarían nuestras costumbres si diéramos al arte, en sus múltiples manifestaciones, la importancia que le es debida! Pero esto no se conseguirá ridiculizando el poeta la aspiración de sus hermanos en el arte, sino al contrario, y para concluir, diré: que negar la posibilidad de grandes músicos en España, es negar la de grandes pintores, grandes literatos, grandes arquitectos, grandes escultores, de todo lo cual tenemos por dicha gallardas muestras, pues todos realizan, por diferentes medios, idénticos fines.

Hasta otra semana.

Tomás Bretón.

LO DE AYER

Á PRIMERA HORA

Ayer apareció la prensa de todos matines y partidos, sin una sola discordancia, acogiendo, no ya un rumor, sino la seguridad de que S. M. la Reina había resuelto con su magnánimo corazón, de una vez y misericordiosamente, la gravísima cuestión del indulto á los sentenciados anteayer por los consejos de guerra.

Sin embargo, á las doce del día de ayer mismo supose de una manera indudable que las seguridades dadas por la prensa eran infundadas.

Los periódicos ministeriales recibieron del Presidente del Consejo el encargo de desmentirlas en sus ediciones de provincias de la manera más terminante.

Y al mismo tiempo sabíase que á las ocho de la mañana habían sido puestos en capilla el Brigadier Villacampa, el Teniente González y los cuatro sargentos de Albuera y Garelano.

¿Cómo había podido incurrir en error de tan dolorosas consecuencias la prensa toda, comprendidos también los periódicos liberales que se publican de mañana, con más otros dos periódicos conservadores, que ya que no por la prudencia profesional no habían de ser por sus compromisos de partido, revelados en la noche anterior por *La Epoca* y *El Estándar*, los más predisuestos á favorecer la idea del indulto?

DECLARACIÓN OFICIAL

Hé aquí acerca del *quid pro quo* de ayer la versión de nuestro colega *La Iberia*:

«En nuestra edición de provincias hemos dado como *Ultima hora* el siguiente párrafo:

Nuestra especial significación dentro del partido á que pertenecemos nos impone hoy el tristísimo deber de negar todo fundamento á la noticia que esta mañana publican y comentan nuestros colegas, dando como resultado del Consejo celebrado anoche un acuerdo, seguramente en armonía con los sentimientos generosos de que individualmente están animados los Ministros todos; pero totalmente contrario á aquel que tras largas deliberaciones se vió obligado á adoptar el Gobierno en cumplimiento de altísimos deberes.

Al leer esta mañana la prensa de todos matines y antes de dar expuesta á sentimiento que venimos cumpliendo durante el transcurso de estos tristísimos días, consideramos que noticia de tal importancia necesitaba confirmación autorizada, y en demanda de ella nos acercamos á nuestro ilustre amigo el Sr. Sagasta, y entonces supimos que nuestros colegas han sido víctimas de una equivocación. Acaso de una ligera, porque el Consejo de ministros, sacado anoche que fuesen cumplidos los terribles fallos de la ley.

Este acuerdo ha sido puesto esta mañana por el Sr. Sagasta en conocimiento de S. M. la Reina, y la augusta señora, si bien dispuesta á aceptar constitucionalmente los consejos de su Gobierno, ha hecho, según parece, alguna indicación inspirada en sentimientos generosos y nobilísimos.

Acaso á consecuencia de ella, nosabemos si por otras causas, á la hora en que cerramos esta edición, tres de la tarde, empiezan á reunirse los ministros en la Presidencia.

El Brigadier Villacampa y sus compañeros de infortunio están en capilla desde esta mañana.

NUESTRA RESPUESTA

Por nuestra parte debemos entrar ahora en lo que á *LA OPINION* toca.

Dice *La Correspondencia*:

«Anoche, una vez terminado el consejo de ministros, y después de celebrar una conferencia con el Sr. Presidente del Consejo el Sr. Sánchez Pastor, se avisó por la Subsecretaría de Gobernación á *El Imparcial*, *El Liberal*, *El Globo*, *Los Opinions*, *La Correspondencia* y *Los Occurren* para que no se hicieran eco del falso rumor que sobre el resultado del consejo de ministros había circulado.

El aviso se comunicó á algunos de estos periódicos por teléfono, á otros en carta particular á sus redactores ó por medio de B. L. M.

El hecho es inexacto, absolutamente inexacto, al menos en lo que á nosotros se refiere.

En esta redacción, después de la primera noticia recogida en sitios que no pueden inspirar sospecha, no se recibió aviso, carta ni B. L. M. de nadie.

Y no sólo no se nos sacó del error en que fundadamente calmos, pero tampoco logramos obtener ciertos detalles que á hora avanzada creímos prudente averiguar, dada la importancia de la noticia circulada.

Ni en la Presidencia ni en Gobernación dimos con quien pudiera auxiliarnos eficazmente en nuestros propósitos.

EL SR. PAVIA Y R. DE ALBUQUERQUE

De la Capitania General hemos recibido el siguiente oficio, tal vez relacionado con aquel asunto:

«Recomiendo á usted en las circunstancias actuales la mayor prudencia en la redacción del periódico que usted dirige, y sentiria verme precisado á tomar una determinación—Madrid 5 de Octubre de 1886.—Pavía.—Sr. Director de *La Opinión*».

Agradecemos el aviso al Sr. Pavia. Ponemos en nuestros escritos toda la prudencia posible.—Tanta como quisiéramos ver, así en los que escriben, como en los que no escriben.

Y no nos quejamos de las formas demasiado secas que viene empleando el señor Capitán General en sus avisos á la prensa, porque no se crea que buscamos á nuestro carácter de ministeriales, un escudo, que antes nos embaraza que nos defiende.

LA INCERTIDUMBRE

Como hasta hora relativamente avanzada de la tarde no llegó á tener conocimiento exacto el público de que, á pesar de cuanto decía la prensa habían sido puestos los sentenciados en capilla, la confusión durante toda la mañana fué extraordinaria, por los rumores que

en uno y en otro sentido iban cruzando la población.

Las gentes circulaban por todo Madrid formando corrillos en determinados puntos ó sin detenerse los más. Los periódicos eran leídos con gran atención, y su lectura impresionaba vivamente, debido á las noticias contradictorias que publicaban sobre el acuerdo que pudieran haber tomado los Ministros en el consejo que terminó á las dos de la madrugada.

Aquellos que se habían enterado del acuerdo, porque la versión general era favorable al indulto de los seis sentenciados á muerte por el Consejo Supremo de Guerra, no se explicaban cómo algunos periódicos guardaban tales reservas, ó daban á entender lo contrario.

Nadie sabía qué versión debía considerarse más autorizada, pues desde luego se supone que algunos sufrían error de interpretación, en que fácilmente incurrierían por la premura del tiempo y otras causas.

La verdadera versión oficial, entrada ya la tarde, era considerada de la siguiente manera:

«Los Ministros reunidos esta noche han adoptado por unanimidad un acuerdo que no puede hacerse público, hasta conocer el voto del Ministro de la Gobernación, y someterlo mañana en último término á la voluntad de la Reina Regente».

Y comentando estas cosas y procurando inquirir la verdad de lo ocurrido, pasaron las primeras horas de la mañana, llegando ya el público á la seguridad completa de que los reos habían entrado

EN CAPILLA

A las ocho de la mañana fueron, en efecto, puestos en capilla el Brigadier Villacampa, el Teniente de infantería señor González y los sargentos José María Velázquez, Francisco Cortés, Eduardo Bernal y Baltasar Gallego, condenados á pena capital por el Supremo de Guerra.

El Brigadier Villacampa y el Teniente González ocupaban la sala llamada de Consejos, en el piso principal de las prisiones, que se habilitó para capilla.

A los sargentos se les señaló una de las habitaciones del piso bajo.

El Sr. Villacampa conservaba toda su energía y presencia de ánimo. El señor González se mostraba algo postrado. Los sargentos de Garelano aparentaban también gran serenidad; mas no así el de Albuera, cuyas fuerzas decaían visiblemente.

Les acompañaban en la capilla los hermanos de la Paz y Caridad que están de turno (uno de ellos era el Sr. Ducazal, otro el conocido jefe carlista D. Carlos Calderón) y varios capellanes de los regimientos de la guarnición.

Los hermanos de la Paz y los clérigos castrenses auxiliaban también á los cuatro sargentos de la capilla del piso bajo.

A las once de la mañana fueron visitados por el hermano del Sr. Villacampa, por su sobrino Sr. Jiménez y por los señores Chao, Portuondo, Salmerón y otros jefes de la coalición republicana.

La visita duró hora y media.

LA REINA Y EL GOBIERNO

El señor Ministro de Hacienda estuvo en Palacio á las diez de la mañana, y media hora después llegaba á la Presidencia, se supone que con encargo de llamar al Sr. Sagasta, pero ya éste había salido con dirección al Real Alcázar.

El señor Presidente del Consejo de Ministros dió cuenta á la Reina del consejo celebrado anteayer, en que—según decían—el Gobierno no encontró motivos para aconsejar á la Reina que hiciese uso de la prerrogativa de indulto.

Parace que la Reina, visiblemente inclinada á la clemencia, indicó al Sr. Sagasta que reuniera de nuevo el consejo de ministros por si aún encontraba medio hábil para indultar, como era su deseo más vehemente desde los primeros momentos.

El Sr. Sagasta contestó á la Reina que iba á reunir inmediatamente el consejo.

Apenas salió de Palacio, el jefe del Gabinete celebró una brevísima conferencia con el Sr. Moret.

Después se dirigió á la Presidencia, citándose á los Ministros para nuevo consejo á las dos de la tarde.

La impresión general, después de conocidos estos nobles sentimientos de su Majestad, era que prevalecerían sobre el rigor de las leyes, y que á ella, á su magnánimo corazón deberían la vida los que se encontraban sufriendo terribles angustias en la capilla.

EN LAS CALLES

Los alrededores de las prisiones militares de San Francisco se llenaron de gente en cuanto se hicieron públicos los deseos de S. M. la Reina. Todos querían hacer saber tan grata noticia á los reos.

Los primeros en acudir fueron los señores Azcarate, Muro, Portuondo, Baselga, Chao, Peñañala y otros Diputados de la coalición.

Por todas las calles céntricas, en las cercanías de Palacio y en las principales dependencias oficiales, discurren extraordinario número de personas.

Pero la influencia de gente notábase, más que en ninguna otra parte, en la calle de Alcalá.

Allí estaban la mayor parte de los Diputados de la mayoría, los ex-Ministros Sres. León y Castillo, Navarro Rodrigo y Núñez de Arce, los Directores de todos los periódicos y la plana mayor del Circulo Conservador-Liberal. En las escaleras de la Presidencia inmenso grupo de redactores de todos los periódicos de Madrid.

A las cuatro llegaron en un carruaje el Sr. Salmerón (D. Nicolás), el Sr. Azcarate, el Sr. Portuondo y el hermano del Brigadier Villacampa, que se confundieron con los curiosos que allí encontraron.

Pero más tarde la afluencia de gentes iba aumentando, y á las seis y media, hora en que regresaba el Presidente del Consejo de Ministros, las dos aceras de la calle de Alcalá estaban cubiertas de gente; así como había aumentado la concurren-

cia en la Puerta del Sol, movido todo el mundo por gran curiosidad.

EL CONSEJO DE MINISTROS

A las dos en punto se reunieron en la Presidencia todos los Ministros.

El Sr. González (D. Venancio), á pesar de continuar enfermo, fué de los primeros en acudir.

El Sr. Sagasta manifestó á sus compañeros que los convocaba, porque habiendo comunicado á S. M. la Reina el acuerdo oficial tomado unánimemente por el Ministerio en la noche última de que se cumplirían los fallos del Consejo de Guerra, S. M., siempre inclinada á la piedad y á la clemencia, le había rogado que antes de ejecutarlos se reuniese de nuevo el Consejo de Ministros y viera si por algún concepto podía aminorarse el castigo de los insurrectos, y que por esta razón reunía el Consejo para cumplir los deseos de S. M.

El Consejo de Ministros estuvo reunido con el Sr. Sagasta hasta después de las cinco.

NUEVA VISITA Á PALACIO

A dicha hora entraba en la Presidencia el General Echagüe, Comandante General de Alabarderos, y poco después salió el Presidente del Gobierno con el Ministro de la Guerra, General Jovellar, para Palacio.

En la regia cámara estuvieron durante una hora; cuando salían fueron interrogados nuevamente por las innumerables personas que les habían seguido desde la Presidencia. Sus contestaciones hicieron aumentar las esperanzas.

Por las palabras que se oyeron al Ministro de la Guerra, creíase que había anunciado su dimisión.

EL INDULTO

Regresaron los Sres. Sagasta y Jovellar á la Presidencia, y á las siete y cuarto terminó el Consejo, facilitándose á los periodistas la siguiente nota:

«Reunido el Consejo, el Presidente dió cuenta de haber enterado á S. M. la Reina del acuerdo adoptado anoche para que se cumplieran las sentencias dictadas por el Consejo de Guerra, y de que S. M. la Reina le rogó se deliberara nuevamente y se viera si era posible conciliar los deberes de Gobierno con los sentimientos de benignidad que S. M. recomendaba con el mayor empeño.

En su consecuencia, después de oídos los pareceres de los Consejeros responsables, se acordó por mayoría proponer á S. M. la Reina la conmutación de la pena de muerte impuesta á los reos D. Manuel Villacampa, D. Felipe González, José María Velázquez, Francisco Cortés, Eduardo Bernal y Baltasar Gallego, por la inmediata de reclusión perpetua, que cumplirán en nuestras colonias de Africa, y las acesoras que correspondan, y por unanimidad:

1.º Que se procure, por cuantos medios estén al alcance del Gobierno, auxiliar la acción de los tribunales, á fin de que se descubra y castigue con todo el rigor de la ley á los autores de los asesinatos cometidos en las personas del Brigadier D. Clemente Velarde y del Coronel Sr. Conde de Mirasol.

2.º Que apenas se abran las Cortes, se someta á su deliberación un proyecto de ley por el cual se conceda á las viudas de aquellos distinguidos militares una pensión, que con la viudedad legal á que tienen derecho, complete el sueldo que disfrutaban los punteros militares, víctimas del cumplimiento de su deber.

3.º Que se proceda inmediata y activamente á la averiguación, persecución y castigo de las personas responsables de la noticia falsa que han publicado los periódicos de la mañana sobre los acuerdos tomados en el Consejo de anoche».

Intúl será decir el entusiasmo que á todo el mundo causó la noticia.

El General Blanco marchó inmediatamente desde Palacio á las prisiones, con la honrosa misión de manifestar á los reos, en nombre de la bondadosa y magnánima Reina Regente, que se les había conmutado la pena de muerte.

El hermano del Brigadier Villacampa, no bien terminado el Consejo, se obstinó en ver al Sr. Sagasta y, con los ojos arrasados de lágrimas, ha dado fervorosas gracias por el indulto concedido.

TESTIMONIO DE RECONOCIMIENTO

Las juntas directivas del Ateneo, Circulo Mercantil, Sociedad Económica Matritense, Fomento de las Artes, Asociación de Escritores y Artistas, Circulo de Bellas Artes y la representación del Ateneo de Barcelona, al tener noticia del acto de clemencia realizado por S. M. la Reina Regente, concediendo la gracia de indulto á los infortunados que debían sufrir el castigo de la ley, se reunieron en los salones del Circulo de la Unión Mercantil para disponer una manifestación pública, á fin de expresar á S. M. el vivo sentimiento de gratitud que alienta á todos los corazones por el nobilísimo uso que ha hecho de la más hermosa de sus prerrogativas; pero habiendo sabido que la situación excepcional en que se encuentra Madrid pudiera ser obstáculo para la realización de su propósito en aquella forma, desiste de su idea, aunque no del intento de elevar hasta las gradas del trono la legítima y entusiasta demostración de su agradecimiento, á la cual se asociará, seguramente, sin distinción de clases ni opiniones, toda la capital de España.

Madrid 5 de Octubre de 1886.—Por el Ateneo, la Asociación de Escritores y Artistas y representación del Ateneo de Barcelona, Gaspar Núñez de Arce.—Por el Circulo de la Unión Mercantil, Federico Ortiz.—Por la Sociedad Económica Matritense.—Telefófono Montejo Robledo.—Por el Fomento de las Artes, Agustín Sarda.—Por el Circulo de Bellas Artes, Bernardo Rico.

DIMISIONES MINISTERIALES

Oficial fué desde luego la noticia de que los Ministros habían acordado aconsejar favorablemente el indulto, no por unanimidad, si no por mayoría de votos. Y oficialmente también supuso muy pronto que, obedeciendo á especiales y

poderosos motivos personales, los señores Jovellar y Beránger, Ministros de Guerra y Marina, habían sido los consejeros disidentes, presentando con sus votos en contra las dimisiones de sus respectivas carteras.

Anoche creíase por algunas gentes exageradas que sobre la base de estas dimisiones se planteará una crisis más amplia que permita al Sr. Sagasta una nueva combinación de fuerzas.

Nosotros creemos que el pensamiento del Jefe del Gobierno sobre este negocio de la crisis no ha sido revelado á nadie.

Quedamos, pues, en que lo único que hay de positivo es el mero reemplazo de dos Ministros, que no dimiten por ninguna cuestión política, sino por razones ó escrúpulos profesionales.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 765,1 (Barcelona), y 749,9 (Oviedo); temperatura máxima, 26,2 (Alicante); ídem mínima, 14,0 (Barcelona).

Observatorio de Madrid.—Temperatura máxima, 21,1; ídem mínima, 12,8, presión media, 763,23.

Ayer llovizna en Almería, Avila, Badajoz, Burgos, Ciudad-Real, Coruña, Cuenca, Estoril, Guadalajara, Pontevedra, Salamanca, San Sebastián, Santiago, Segovia, Sevilja, Soria, Toledo, Valencia, Valladolid, Vitoria, Zamora y Zaragoza.

La temperatura de ayer en Madrid á la sombra, según las observaciones de los Sres. Aramburu Hermanos (calle del Príncipe, 12), ha sido la siguiente:

8 de la mañana, 11.
12 « 15.
4 tarde 17.
Máxima, 19.
Mínima, 8.
Barómetro, milim. 769.
Tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Bruno, fundador.

Sol: sale á las 6 y se pone á las 5:44.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Pedro de los Nacionales, donde habrá función en San Miguel con misa solemne á las diez y media, y por la tarde completas y procesión.

LOCALES

Han regresado á Madrid los Duques de Bejar con sus hijos.

Se han concedido reales licencias para contraer matrimonio á D. Nicolás M. I-garejo, hijo de los Duques de San Fernando de Quiroga, con D.ª María Muñoz y Vara de Rey.

A D.ª María de los Dolores Piñero y Aguilar, hija de los Marqueses de Bendalía, con D. Rodrigo Medina y Esquivel.

A D. Francisco Díaz Trechuelo y Aguirre, hijo de los Marqueses de Villalibestre, con D.ª Ana Benjumea y Pareja.

A D.ª Manuela Muñoz y Gaviña, hija de los Condes de Fabraquer, con D. Pedro Plá Riera.

A D.ª María Paternina y Jusú, hija de los Marqueses de Terán, con D. Carlos Groizard y Coronado.

A D. Felipe Ricort y Córdoba, Marqués de Santa Isabel, con D.ª Adela Roger y Vidal.

Se ha

Barca y Santibañez, y de Jefe de Administración civil a D. Antonio Chiappino y González de Auriol.

Según dicen viajeros llegados por la línea del Noroeste, el tren tuvo que detenerse desde Palencia varias veces a causa de la lluvia torrencial que caía.

Los pastores protestantes que hay en Madrid, dirigieron con fecha de anteaño al Presidente del Consejo de Ministros una exposición redactada en los términos siguientes:

«Excmo. señor: En el nombre del Dios de amor, luto por la ira y grande en misericordia; en nombre del Redentor, que agonizó en la cruz por el perdón para sus tormentados; en nombre del Evangelio de gracia y de paz.

Los pastores y las iglesias evangélicas de Madrid a V. E. suplican se dignen aconsejar a S. M. la Reina Regente (que Dios guarde) clemencia y perdón para los presos políticos que por los últimos sucesos pudieran ser condenados a la pena capital.»

A la Reina Isabel esperaban en la estación en París, además del Sr. Albarada y del personal de nuestra Embajada, el Príncipe de Hanan, el marqués de Múltedo, el Conde Gurovski y otras personas distinguidas.

Desde la estación se dirigió al palacio de Castilla, llevando a su izquierda en el coche al Embajador de España, Sr. Albarada.

Por la tarde hubo comida íntima, a la que asistió este último.

S. M. la Reina ha firmado los siguientes decretos del Ministerio de Hacienda: Nombro Delegado de Hacienda de Castellón a D. Ramón Ortega, que lo era de la de Granada.

De esta a D. Carlos Morales, que lo era de Soria.

De Palencia a D. José Fuente Andrés, Administrador de Contribuciones de la Coruña.

Interventor de Granada a D. Joaquín Celada, Jefe de negociado de la Dirección de Contribuciones.

Ha llegado a Madrid, de paso por Málaga, su país natal, el opulento capitalista D. Salvador Gómez, Director del Banco Nacional de la República Argentina.

La administración del centro Veritas ha publicado la lista de los siniestros marítimos ocurridos durante el mes de Agosto último.

Los buques de vela señalados como perdidos son: 20 alemanes, 7 americanos, 27 ingleses, 1 danés, 5 franceses, 2 holandeses, 4 italianos, 8 noruegos, 1 portugués, 2 rusos, 1 sueco. Total, 68. En este número va comprendido un buque que se supone perdido, por no haber noticias de él.

Los buques de vapor señalados como perdidos son: 1 alemán, 9 ingleses y 2 franceses. Total, 12.

Hece pocos días apareció en el *Boletín Oficial* de la Coruña un acuerdo de la junta provincial de Beneficencia disponiendo la repartición entre los herederos de D. Domingo Cepeda Raíces, de un residuo de 14 001 pesetas, procedente de los bienes de éste que se hallaban depositados en la sucursal del Banco de España.

Nada tendría este hecho de particular, si no fuera porque para llegar a este acuerdo se ha tardado nada menos que *setenta y ocho años*, que es el tiempo que hace que falleció el Cepeda.

Un expediente que dura *setenta y ocho años* sólo se ve en España; pero, en cambio, tampoco se ve en ninguna parte que al cabo de ese tiempo sólo se reparta el capital entonces de ado, y no haya rentas o intereses de ninguna clase por el capital retenido durante tanto tiempo.

Dentro de breves días regresará a Madrid el Embajador de Francia en España.

No habiéndose aceptado ninguna de las proposiciones que se presentaron para el arriendo del restaurant del Centro Militar, la Junta directiva resolvió que se buscara una persona que tomase a su cargo el servicio del café, con arreglo a las condiciones que serán previamente determinadas.

Hasta el 12 del corriente podrán enterarse de estas condiciones en la secretaría de la sociedad las personas que aspiren a ocupar dicho puesto.

Ha quedado expedita la línea férrea de Cartagena, interrumpida por las lluvias en el kilómetro 326.

Una resolución que interesa a nuestras exportaciones en los Estados Unidos ha adoptado el Gobierno de aquel país.

Las aduanas admitirán en lo sucesivo, con absoluta franquicia, el embalaje, sea cual fuere la índole de éste, de las mercancías importadas en el territorio de la gran República americana.

Las botellas son las únicas exceptuadas en esta medida.

El Profesorado interino de la Escuela general preparatoria para Ingenieros y arquitectos, es el siguiente:

Director, D. Rafael Clemente, Ingeniero de caminos y Abogado; Profesores: D. Federico Cobo, Ingeniero de minas; D. Eduardo Conde, Ingeniero de montes; D. José Arenas García, Ingeniero de caminos; D. Victoriano Deleito, Ingeniero de montes; D. Enrique Fernández Villaverde, Ingeniero de caminos; D. Mariano Naya y D. Antonio Morales Amores, Ingenieros de caminos; D. Adolfo Fernández Casanova, Arquitecto; D. José Rodríguez Carballo, Ingeniero industrial; D. Francisco de Paula Arrillaga, Ingeniero de montes; D. Félix Pérez Duro, Ingeniero de minas; D. José Muñoz del Castillo, Doctor en Ciencias; D. Ildefonso Sierra, Ingeniero de minas; D. Francisco de Paula Rojas, Ingeniero industrial; don Manuel Anibal Álvarez, Arquitecto; don Alejandro Ferrant, pintor; D. Enrique Lagune Schütz, Profesor de idiomas europeos; Secretario, D. Santiago Palacio Roguena, Ingeniero agrónomo.

Los Ingenieros de caminos, montes y minas que desempeñan cargos retribuidos por el Estado, disfrutarán, como Profesores de esta Escuela, una gratificación anual de 2.000 pesetas.

Los Profesores, Arquitectos, Ingenieros agrónomos e industriales, Profesor de idiomas europeos y todos los demás que no desempeñen otro cargo oficial que el de Profesor de la preparatoria, disfrutarán de 4.500 pesetas de sueldo anual.

Han dado comienzo en la sección segunda de esta Audiencia, y bajo la presidencia del Sr. González de la Peña, las sesiones de juicio oral en la célebre causa por falsificación del testamento de doña Ascensión Requena.

Defienden a la acusación privada los Sres. D. Diego y Delgado, y a los siete procesados los Sres. Martínez Pardo, Díaz Valero, Viñas, Larrea y Díaz Moreno. Actúa como Fiscal D. Buenaventura Muñoz.

Declararon los peritos médicos y calígrafos la imposibilidad en que se encontraba la enferma de poder testar, y que la letra del documento reputado falso, estaba escrita por uno de los procesados que firma como testigo, con otros interesantes detalles. Después declararon los procesados, dirigiéndose mutuas acusaciones, afirmando tres de ellos que el testamento era falso y confeccionado en casa de uno de sus consortes.

La vista terminó a las seis y media, y continuará hoy para escuchar a los testigos, que pasan de cuarenta.

En los centros oficiales se han recibido los siguientes telegramas: Tarragona 5 (11:30 mañana).—La tempestad de esta noche ha derribado varios postes telegráficos entre ésta y Villaseca en la línea de Lérida, quedando interrumpida la comunicación, para cuyo restablecimiento ha salido una brigada. La vía férrea no ha sufrido desperfecto alguno.

Castellón 5.—Cerca de esta capital, y al asomarse a una de las puertas del tren correo núm. 61, el soldado de caballería de Alcántara, Juan Bautista Farinó, cayó al suelo sufriendo graves contusiones.

El director de *El Resumen*, Sr. Suárez Figueroa, estuvo anoche en la Presidencia al tiempo que se hallaban los Ministros en consejo, para presentar la exposición de indulto de los comerciantes e industriales de Madrid, suscrita por más de seis mil firmas.

También presentó otra exposición suscrita por unos mil vecinos de los barrios de la Cebada y Toledo.

Han sido puestos a disposición del Juzgado municipal de la Audiencia, por riña y escándalo promovidos a distintas horas, María Vallejo Antón, Enrique Álvarez, Ángela Palencia y su hermana Rosario.

Según parte de la prevención de la Inclusa, el albanil Francisco González fue detenido por haber entrado en la tienda de marcos, calle de Jesús y María, núm. 16, y a causa de resentimientos que parecía tenía con el dueño, Antonio Rincón, rompió una lámpara acabada de concluir.

El cochero José Suárez fue conducido a la prevención de Buenavista por haber atropellado con el coche que guiaba, en la calle de Alcalá, a Francisco López Rubio, causando varias contusiones de carácter reservado en la cabeza y piernas izquierdas.

Por riña y escándalo que promovieron en la calle de Preciados, fueron puestos, a disposición del Juzgado del Centro, Vicente Menéndez y Carmen del muelle pelado.

También lo fueron por iguales motivos en el Juzgado de la Universidad el cochero Ángel Minguez y José Medina.

La causa de la cuestión fue que el primero reclamaba al segundo, a quien había llevado en el coche como pasajero, la propina, que parece se negó a darle después de haberle abonado la carrera.

A la prevención del distrito de Pelaiño fue conducido Ramón Saavedra por escándalo y maltrato de obra a Emilia Villaverde en la calle de Romero Robledo.

En la misma dependencia fueron también presentados Ramón Martínez, Nicasio Aguado, María Valera y María Santiago, por manifestar el primero que estando reunidos los cuatro en su propio domicilio, F-raz número 88, bajo, se le cayó al suelo un billete de 25 pesetas, que desapareció, asegurando ser el que tenía la última en su portamonedas.

Por la comisión de diferentes faltas y delitos leves fueron detenidos 22 individuos.

LA VIDA NORMAL

Vuelve a reanudar la tarea dura y trabajosa que ha hecho de esta nación de las revoluciones y de las cuarteladas, un país de costumbres legales y de orden y de paz.

Cada movimiento de estos últimos años ha ido arrancando a la revolución sus ideas, sus hombres, su fuerza, hasta sus recuerdos.

En 1875 eran muchos. En 1881 fueron menos. A raíz de los sucesos de Agosto de 1883, lo mejor del gran partido radical se hizo monárquico. A raíz de los sucesos de Setiembre y del generoso perdón de S. M. la Reina, lo poco que quedaba al zorrillismo de culto y de convencido, ha hecho pública su protesta contra la rebelión vencida por el desprecio de las gentes y luego anonadada por la piedad de una dama augusta.

No queda nada a la revolución: Ni un nombre, ni un prestigio que recuerde algo glorioso ni que responda a algún sentimiento o alguna esperanza.

Ya es pura y simplemente residuo de un mal que ha desaparecido en lo que de noble tenía. La vida del país no debe alterarse por los ataques de la revolución. De aquí en adelante las medidas ordinarias bastan para lo que será un accidente ordinario, un crimen vulgar ejecutado por criminales vulgares, un atentado como los que se han de cometer mientras haya pasiones en la tierra.

LA VIDA NORMAL

Vuelve a reanudar la tarea dura y trabajosa que ha hecho de esta nación de las revoluciones y de las cuarteladas, un país de costumbres legales y de orden y de paz.

Cada movimiento de estos últimos años ha ido arrancando a la revolución sus ideas, sus hombres, su fuerza, hasta sus recuerdos.

En 1875 eran muchos. En 1881 fueron menos. A raíz de los sucesos de Agosto de 1883, lo mejor del gran partido radical se hizo monárquico. A raíz de los sucesos de Setiembre y del generoso perdón de S. M. la Reina, lo poco que quedaba al zorrillismo de culto y de convencido, ha hecho pública su protesta contra la rebelión vencida por el desprecio de las gentes y luego anonadada por la piedad de una dama augusta.

No queda nada a la revolución: Ni un nombre, ni un prestigio que recuerde algo glorioso ni que responda a algún sentimiento o alguna esperanza.

Ya es pura y simplemente residuo de un mal que ha desaparecido en lo que de noble tenía. La vida del país no debe alterarse por los ataques de la revolución. De aquí en adelante las medidas ordinarias bastan para lo que será un accidente ordinario, un crimen vulgar ejecutado por criminales vulgares, un atentado como los que se han de cometer mientras haya pasiones en la tierra.

El Ejército, que en estas circunstancias ha sido modelo de honor y de firmeza, mostrábase hostil a todo indulto por consideraciones puramente militares.

Las razones que han inclinado el ánimo de S. M. la Reina a la clemencia y los resultados tangibles de esa clemencia, determinan en el ejército un movimiento de entusiasta aprobación.

Son estos motivos un atentado a la disciplina, es verdad. El soldado desconoce a su Oficial; el Oficial a su Jefe; el Jefe a la bandera que ha jurado seguir hasta la muerte; mas esta desobediencia, que puede ser impulsada por viles pasiones de miedo, no se hace realmente para turbar la disciplina militar, sino para atentar en primer término al orden político y al orden social establecido. Corre peligro el Ejército como Institución, pero solo ocasionalmente; porque lo que se ve en inminente riesgo es la paz, las instituciones, el estado mismo objeto de las iras del odio.

No cabe, pues, reprimir la cuartelada cuando ésta es, como hasta hace poco fué, con criterio exclusivamente militar. Ya que su objeto era político y social, en primer término, razones políticas y consideraciones de Gobierno habían de ser las primeras que se colocaran en la balanza.

Fusilando al soldado rebelde contra el Jefe se castiga y se reprime la indisciplina militar. Fusilando al soldado, instrumento de un partido, mas lo grave de la rebeldía y el fondo de ella queda sin reparación ni castigo.

Las ideas y las formas que han vivido, dejan una huella muy profunda y producen una especie de espejismo que el ambicioso aprovecha y que enloquece al fanático.

Mientras la perturbación existe, lo importante es destruir el prestigio y la aureola que puede tener. Si este prestigio es el de una idea, realizando en los límites de la justicia y dentro de las formas nacionales esa idea. Si es el de intereses, dando la seguridad a que aspiran esos intereses por la revolución, sin necesidad de la revolución; si consiste en nombres, alejándolos por medio de medidas equitativas y templadas del error y de la violencia.

Cuando esto se ha logrado, para el resto de los perturbadores, para los de oficio, para los mercaderes de la guerra civil, para el fanático incorregible, basta la severidad de las leyes, y entonces, si el motín militar se produce, debe considerarse como mera insubordinación contra la ordenanza, de pronta cuenta la misma ordenanza tremendamente aplicada.

Ya estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Y estamos en pleno período de paz. Hasta el grupo parlamentario que sirvió de guía a los amotinados del 19, hasta el jefe político cuyo nombre aclamaban, rechazan el motín y se proponen vivir respetando las leyes y al amparo de ellas.

El resultado de la misericordia de la señora ilustre que hoy personifica augustamente a la ley, ha sido el de privar de todo pretexto a los que siempre serán intransigentes para retener a los de buena fe que con ellos por error de juicio estaban.

Este resultado es más grande y somete más al rebelde que la muerte de los extraviados que faltaron a la disciplina hace pocos días.

Los seguirán otros. Es posible que los rencores bajos y abyectos que mueven las pasiones a mansalva y desde seguro asilo persistan en la revuelta. ¿Pero qué importa? La disciplina social se ha consolidado y el Ejército sano y leal se encargará brevemente de hacer imposibles los ataques a la disciplina militar.

Añadió que no se retiraba de la vida política, únicamente porque tiene la esperanza de llegar a un arreglo en la cuestión irlandesa.

El Times y el Standard critican hoy a Gladstone por esta declaración.

El Daily News, por su parte, la considera muy importante.

LOS ALCOHOLES EN FRANCIA

Se considera seguro que la Cámara de Diputados, conforme con el dictamen de la comisión, no aceptará el recargo sobre los alcoholes.

Esta noticia es de gran interés para los países que como España importan vinos espirituosos en Francia.

Muchos diputados están convencidos de que el recargo sobre el alcohol tendría por resultado disminuir el consumo o rebajar al menos el precio de los vinos de este, y por lo tanto, serían ilusorios los beneficios para el Tesoro.

RECEPCIÓN EN CONSTANTINOPLA

El Sultán recibió ayer con gran cordialidad en audiencia solemne al Almirante francés Marguier y al Embajador Conde de Montebello.

FREYCINET

El Sr. Freycinet asistió anteayer a la representación del teatro de Burdeos, siendo objeto de una calurosa ovación.

RECTIFICACIÓN

El Monitor de Roma, órgano del Vaticano, desmiente la noticia de que el Papa haya telegrafado a la senadora de Villacampa, diciéndole que intercedería a favor de los reos de muerte, a consecuencia de la sedición de Madrid del 19 de Setiembre último.

VAPORES CORREOS

Ha llegado al puerto de Manila el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Santo Domingo.

Ha salido de Puerto Rico para la Habana el vapor correo de la Compañía Trasatlántica Ciudad de Cádiz.

TRIBUNALES

ASESINATO DEL OBISPO DE MADRID

FINAL DEL QUINTO DÍA DE AUDIENCIA

Las conclusiones del doctor Vera fueron: «Que el acusado cometió el delito en un momento de lucidez y que la ejecución del acto es un síntoma ligado a su proceso patológico.»

El Sr. Lozano Caparrós

Llamado a informar en su cualidad de médico forense acerca del estado mental de Galeote, dice que el procesado no presenta síntoma físico alguno que demuestre su perturbación intelectual ni antes ni después del delito, ni siquiera en el acto de cometerlo.

El Sr. Lozano Caparrós

Llamado a informar en su cualidad de médico forense acerca del estado mental de Galeote, dice que el procesado no presenta síntoma físico alguno que demuestre su perturbación intelectual ni antes ni después del delito, ni siquiera en el acto de cometerlo.

«Los forenses añaden—para cerciorarnos mejor en nuestras observaciones, hemos apelado al doctor Osio para el examen de los ojos de Galeote y al doctor Gómez de la Mata para el examen de los oídos. Pues bien; ni uno ni otro han visto en Galeote nada que indique la existencia de una perturbación mental, y eso de que tenga tan falsa idea de la justicia que le lleve a tomarse por su propia mano, no indica que esté loco, como no está loco el que, por falsa idea de la justicia, se bate en duelo o predica el derecho de insurrección.»

El doctor Osio, que ha estudiado el delito las enfermedades mentales, en qué clínica o en qué manicomio?

El doctor—Lo que he estudiado en los casos que se me han presentado.

Defensor.—Y no teniendo conocimiento especial de las enfermedades mentales, ¿por qué se ha llamado a un alienista para que se informase, ya que para otros estudios se ha valido de especialistas?

El doctor.—Si es que el señor Abogado quiere que ahora diga paso a paso...

Defensor.—Lo que la defensa quiere es saber qué clase de observaciones ha hecho el perito en la enfermedad de que se trata para fundamentar sus conclusiones.

Otra larga serie de preguntas y respuestas pone en claro que el perito no ha hecho estudio alguno de enfermedades mentales; pero la defensa renuncia a seguir el interrogatorio, y pide a la Sala que conste que el perito no ha expuesto los medios de observación empleados para estudiar el estado mental de Galeote.

El doctor Isasa

Afirma rotundamente que Galeote estaba cuerdo antes del hecho y en el acto de cometerlo, y que lo está actualmente; pero que algunas de las manifestaciones que proceden indican claramente que se halla predisuelto a la locura.

Hace algunas consideraciones análogas a las de su anterior colega, y al concluir le dirige la defensa varias preguntas que tienen por objeto demostrar la misma situación que al anterior respecto a los estudios clínicos de enfermedades mentales, y termina con este incidente.

Defensor.—La locura de Galeote, ¿es cosa del alma o del cuerpo?

El doctor.—Ese es un examen de frenopatía, y eso creo que no puede hacerlo el Abogado.

Defensor.—Llamo la atención de la Sala sobre este incidente, y renuncio a más preguntas.

Los murmullos del público de aprobación para el defensor y de extrañeza por las declaraciones de los dos últimos peritos, coinciden con el fin de la sesión de ayer, que duró hasta las siete de la tarde.

La misma expectación que los días anteriores. El bello sexo tiene distinguida y numerosa representación en el salón de audiencias. Los abogados son los mismos; dijérase que habían dormido en sus asientos sin despojarse de las negras togas.

A la una en punto ocupan sus asientos los individuos del Tribunal, el Fiscal, la defensa y el Secretario de la Sala.

Cinco minutos después penetra en la Sala Galeote, acompañado por su hermano y otros individuos del cuerpo de la Guardia civil.

La actitud de Galeote es tranquila. Su semblante revela una imbecilidad o tranquilidad de espíritu grandísima.

Un ligero anuncio que da comienzo a la audiencia pública, y penetra en el salón el mismo abigarrado público que de ordinario, pero con menos estrépito y bullicio que los días anteriores.

Continúa la prueba de la defensa: D. Arturo Calvo (arquitecto)

Preguntado por ésta, manifiesta que cinco escalones dan acceso al atrio de la iglesia catedral de San Isidro, y que una persona que se halle en el tercer escalón puede estar apoyado en el zócalo de la derecha.

También manifiesta que para que una persona se halle apoyada en el basamento de la columna es necesario que se halle situado en el primero o cuarto escalón.

La Presidencia dirige otras varias preguntas sin interés al testigo, y la acusación fiscal renuncia a interrogarle.

Un médico

El Sr. López Bustamente, médico forense, designado por el Fiscal, manifiesta que el estado de su salud hizo que tuviera que retirarse ayer tarde.

El testigo es completamente sordo y representa bastante más edad de la de sesenta y un años que manifestó que tenía a la Presidencia.

—Seré breve, dice, con lo cual ganaremos todos. Me ocuparé tan solo de los signos somáticos.

La mitad posterior de la cabeza del procesado presenta algunas deformidades. La medida de su cráneo demuestra que corresponde a la raza inferior degenerada.

Tiene Galeote la mirada penetrante, interrogativa, como en demanda de aprobación de sus asertos. Es una mirada indefinible, que no se olvida nunca después de observada una vez.

Continúa observando los signos exteriores que presenta el procesado y las observaciones que ha podido hacer en

DEL EXTRANJERO

Geografía militar

El Estado Mayor alemán está preparando la publicación de una obra de geografía militar sobre la Silesia.

¡Bateo, bateo!

El lunes próximo habrá gran fiesta en Versailles. Se bautizará el hijo de la señora Arias, dama española, y ha sido invitada toda la alta sociedad que habla en París nuestro idioma.

El cólera

En Italia va desapareciendo hasta el punto de ocurrir rarísimos casos. La única excepción es Cagliari, en Cerdeña, población que está alarmadísima.

Socialistas alemanes

Dos socialistas alemanes, doctor el uno y el otro hombre también de educación y modales, fueron presentados en el *Manhattan Club*, de Nueva-York, pero se les negó la entrada.

Error de justicia irreparable

En Francia fué condenado un tal Saussier á quince años de trabajos forzados por violación de una muchacha que le había denunciado. Ahora la denunciante ha confesado que todo era falso, y se han transmitido órdenes al gobernador de Nueva Caledonia para poner en libertad á Saussier, pero había muerto.

Buena mina

La décima memoria del directorio de la Compañía Huanchaca, confirma las inmensas producciones de este rico mineral, de Bolivia, durante el año de 1885, á saber: producción bruta en pastas y metales de plata, 4.819.146 bolivianos 20 centavos; utilidad líquida 2.080.039 bolivianos 88 centavos.

Carta de Kossuth

Los diarios húngaros y austriacos publican otra carta de Kossuth tratando la cuestión húngara. En esta carta desarrolla el General la idea que ya había emitido, y según la cual, no ha de resolverse la cuestión de Oriente limitando la esfera de acción de Rusia y Austria en la península de los Balcanes sino creando Estados independientes llamados á ocupar el puesto de Turquía.

Congreso de orientalistas

El Arzobispo Reniero cerró el Congreso de orientalistas reunido en Viena. El Ministro de Instrucción pública se excusó por carta de no poder asistir á la última sesión. Ha felicitado al Congreso por su éxito. El próximo Congreso se reunirá en Stockolmo en 1888.

Muertos y heridos

Publica un diario de Belfast el número de muertos y heridos en los desórdenes ocurridos en aquella ciudad, desde el mes de Junio.

Han muerto 30 personas, de las cuales son 7 católicas y 23 protestantes. La policía ha muerto á 19: diez jóvenes, tres mujeres y seis niños.

El número de heridos se eleva á centenares, muchos de gravedad.

Un periódico extraordinario

Hemos tenido el gusto de recibir en esta redacción un ejemplar del *Corriere della Romagna*, número extraordinario publicado en Ravenna para honrar á los que han sido héroes de la Caridad, en la epidemia cólera. Entre muchas firmas notables que contiene la publicación vemos las de M. Minghetti, Angio de Gubernatis y Bonghi. La notable actriz Virginia Martini, tan conocida y apreciada en Madrid, firma el siguiente delicado pensamiento:

«El arte, manifestación de lo bello, y la Caridad, encarnación de lo bueno, siempre fueron hermanas.»

Horroroso

En Argel han sido ejecutados dos indi-

genas que habían asesinado en Saint-Denis-du-Sig, á un señor Belier.

Los detalles de la lúgubre operación exceden en horror á cuanto pudiera imaginarse.

El verdugo, que contaba con una guillotina defectuosa, dió en vano su primer golpe. Haciendo caer la cuchilla por segunda vez, no consiguió sino cortar á medias el cuello de uno de los pacientes.

Entonces se valió de una sierra; pero después de muchos esfuerzos, considerándose incapaz de cortar con aquel instrumento los huesos que resistían, volvió á colocar al reo en la guillotina.

Dos veces más tuvo que ejecutar para conseguir separarle la cabeza del tronco. ¿Qué dirán en Africa de la civilización de la provincia francesa?

GACETA

La de hoy contiene las siguientes disposiciones:

GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos trasladando á la plaza de Presidente de Sala de la Audiencia de Valladolid á D. Enrique Lessus y Pont. A la de Magistrado de Madrid á D. de Gonzalo Montalván. A la de Santer y D. Protasio García Bernardo. A la de Bilbao á D. Ricardo Lavayos. A la de Fiscal de Manzanares á D. José María Villena, y á la de Fiscal de Seo de Urgel á D. Pedro Martín de Soto; jubilando á D. Leandro Cortés, Magistrado en las Palmas.

HACIENDA.—Reales decretos declarando casadas á los Delegados de Hacienda de Castellón y Palencia y al Interventor de la de Granada, y nombrando á D. Ramón Oruga para Concejal, á D. Carlos Morales de Setién para la de Granada, y á D. J. de la Fuente para Palencia y á D. Joaquín Celada para la Intervención de Granada.

POMENTO.—Real decreto elevando á 300.000 pesetas la subvención anual concedida para las obras del puerto de Tarragona.

Disponiendo que ocupen el núm. 8 en el plan general las carreteras de Póbla de Montornès y San Vicente de Calders á Tarragona y el 16 la de Pínel á Mora de Ebro.

Nombrando Comisario de Agricultura, de Orense, á D. Francisco González; renovando de Comisario en Huélfia á D. Antonio Mora, y nombrando en su lugar á D. Rafael de la Corte.

POMENTO.—Real orden disponiendo se anuncie á traslación la vacante de la cátedra de Instituciones de Derecho Canónico en la Universidad Central.

LA

POSESIÓN DE CHANTILLY

La posesión de Chantilly, que por el hecho del donativo del Duque de Aumale, hoy es tema de todas las conversaciones, particularmente en Francia, tiene puesto muy antiguo en la historia de la nación vecina.

En el siglo x, mencionan ya muchos mapas á Chantilly, que en el xi pasó á ser propiedad de los Condes de Salais.

Guillermo IV cedió en 1360 estas tierras al Sr. de Esquery, quien en el mismo año las regaló á Juan de Laval. El 28 de Mayo de 1386, Gui de Laval las vendió á Pedro de Orgemont; por último, á fines del siglo xiv, Juan II de Montmorency, por su casamiento con Margarita de Orgemont, entró en posesión de las mismas.

Se ocuparon los Montmorency en fortificar el castillo de Chantilly, que desde 1492 era uno de los mejor defendidos del reino, y Guillermo de Montmorency obtuvo además, por bula del Papa León X, de 15 de Diciembre de 1515, el derecho de hacer celebrar todos los Oficios divinos en la capilla de Chantilly.

En Chantilly pasó su destierro en 1541 el Condestable Montmorency, y entonces fué cuando se ocupó en hacer reconstruir el castillo con el elegante estilo del Renacimiento, y en limitar exactamente su dominio.

Andronet del Cerceau cita con entusiasmo, en 1579, al castillo de Chantilly en sus *Excelentísimos de Francia*, y no economiza los elogios á su arquitecto Juan Bullant.

La reputación de Chantilly y la fastuosa hospitalidad de los Montmorency se extendieron muy lejos, y no faltaron huéspedes ilustres en el castillo, entre otros, Carlos V, Carlos IX, Enrique IV, etcétera, etc.

Sabido es cómo el último Montmorency, vencido en Castelnaudary, pereció en el cadalso, en Tolosa, en 30 de Octubre de 1632, por orden de Richelieu.

Por cartas patentes de 1633, el Rey Luis XIII devolvió la posesión de Chantilly á Carlos de Montmorency, casado con Enrique II de Condé. Los Condé instituyeron á los Montmorency en la propiedad del castillo.

En Argel han sido ejecutados dos indi-

Enrique II de Condé se ocupó en administrar su posesión, porque no era rico, y murió en 1646; su hijo Luis II, Príncipe de Condé, más conocido con el nombre del gran Condé, fué el nuevo dueño de Chantilly.

El gran Condé, cuyas victorias sería inútil repetir, se dedicó mucho á esta posesión, á la que era muy aficionado; hizo trazar por Le Notre los jardines del castillo y gastó crecidas sumas en llevar á él las aguas.

El vencedor de Rocroy se fué á vivir al castillo, é hizo abrir caminos, agrandar los edificios, ahondar canales y decorar las espaciosas salas del castillo.

Chantilly era entonces el sitio de reunión de la nobleza, y allí se sucedían sin interrupción fiestas brillantes.

Luis XIV estuvo en él en 1671, y Condé gastó 200.000 escudos para recibirle. En aquella recepción fastuosa fué cuando el famoso Vatel se atravesó con su espada por haberse retrasado la maré.

Los fuegos artificiales de aquella noche costaron 16.000 francos.

Encantado Luis XIV, quiso hacerse de Chantilly, pero el gran Condé se salvó por una frase de ingenio: «Chantilly es de V. M., respondió á la proposición del Rey; yo no le pido más favor que el de dejarme aquí de conserje.»

Comprendió Luis XIV y no insistió más.

Murió Condé en Fontainebleau el 11 de Diciembre de 1686, y su hijo tomó posesión del castillo.

«Chantilly, dice Saint Simón, era la delicia de este Príncipe, que siempre estaba en la posesión en la cual gastó sumas prodigiosas.»

Este Príncipe hizo construir las caballerizas con el dinero ganado en el banco de Lau; tenía un tren real en Chantilly, donde recibió á Luis XV, á la Duquesa de Berry, al Rey de Dinamarca, al Emperador José II, al Rey de Suecia, etc., etc.

Durante la revolución tuvieron que sufrir mucho la posesión y el castillo; fué demolido el castillo viejo, pero no se tocó al pequeño ni al parque.

Napoleón I regaló Chantilly á la Reina Hortensia.

En 1814 cuando se hizo la restauración, volvió el Príncipe de Condé á ser dueño de la posesión de sus padres, y allí recibió, entre otros personajes, al Czar Alejandro.

Este Príncipe pasó en Chantilly los últimos años de su vida, y se esforzó en devolver á esta residencia su antiguo esplendor; nada se descuidó, y Chantilly tenía ya otra vez su brillante aspecto cuando murió el Príncipe de Condé, en 1818.

Su sucesor fué Luis-Enrique-José, Duque de Borbón, Príncipe de Condé, cuyo hijo, Enrique de Borbón, Duque de Enghien, había sido fusilado el 21 de Marzo de 1804, en los fosos de Vincennes.

Muerto su hijo, quedó sin descendencia el Príncipe de Condé; muy solicitado, á fines del año 1829 designó por heredero á su hijo el Duque de Aumale.

Aquí entramos en una historia sombría y misteriosa, que no ha sido todavía puesta en claro, al menos de una manera terminante.

El rumor producido por las intrigas, cuyo resultado había sido este donativo de Chantilly al Duque de Aumale, no se había disipado todavía, cuando el 27 de Agosto de 1830 se encontró al desgraciado Príncipe de Condé ahorcado en la persiana de una ventana.

¿Asesinato ó suicidio?

El abate Pelier, limosnero del difunto, pronunció en su oración fúnebre estas terribles palabras: «El Príncipe es inocente ante Dios de su muerte.»

Madame de Feucheres, muy unida con el Príncipe de Condé y también con los Orleans, fué acusada; pero esta es la hora en que la verdad no se ha abierto paso.

Hacia 1840 fué el Duque de Aumale á vivir en Chantilly, y empezó costosos trabajos para devolver al castillo todo su esplendor; pero estas obras fueron bruscamente detenidas en 1852, y por el decreto de 22 de Enero de aquel año, Napoleón III confiscó Chantilly y lo puso en venta; lo compraron en once millones los banqueros ingleses Coth y compañía.

Un decreto de la Asamblea Nacional devolvió en 1872 Chantilly al Duque de Aumale, quien lo habitaba antes del decreto que le expulsó de Francia.

En Argel han sido ejecutados dos indi-

TEATRO REAL

Amigo siempre de decir la verdad, confieso que hasta ahora no había oído cantar la ópera *Gioconda* de maestro Ponchielli, y es que he estado puesto en escena varias veces en el teatro de la plaza de Oriente.

Como todas las grandes creaciones del genio, logró esta obra quedar de repertorio, pero ha habido necesidad de que un Manci-nelli la tomase por su cuenta para que sus muchas bellezas pudiesen de manifiesto y el público las apreciase. Y es que no bastan buenos cantantes para hacer bien una obra, es necesario también una dirección que, conociendo á fondo, obligue á aquellos y á la orquesta á interpretarla lo más aproximadamente posible al pensamiento del autor. Eso fue lo que anoche sucedió, y por eso exclamaba el público á una: «esta es una *Gioconda* desconocida para nosotros; ahora es cuando observamos que Ponchielli era un compositor de primer orden.» Y tenía razón.

Eran los encargados de cantarla las señoras Kupfer y Pasqua, y los Sres Oxilia y Silvestri, todos conocidos. Hacían además su debut la contralto señora Fabri y el barítono Sr. Beltrami.

Comenzaré, pues, por repetir que la ópera se cantó magistralmente, salvo algunas faltas que afectan más al artista que las cometidas al efecto del conjunto; faltas que he de poner de manifiesto, por exigirlo así la delicada misión que me he impuesto de decir la verdad, sacada de mis apreciaciones. Bueno será dar principio á la tarea diciendo algo acerca de los debutantes.

La señora Fabri cantó desde la primera nota brotada de su garganta, ser una buena y verdadera contralto que posee una hermosa voz llena de pureza y de una igualdad poco común en todos sus registros. Buen frasco y buena escena hacen comprender que la señora Fabri es una de las mejores adquisiciones hechas por la empresa.

Hacia tiempo que, exceptuando á la inolvidable Scatch, no había pasado nuestra escena una contralto más perfecta. Cantó su parte (la ciego) divinamente, y escuchó muchos aplausos, tan merecidos como justos.

El barítono Sr. Beltrami es una medianía en toda la extensión de la palabra. Voz dura, sin registro grave y agudos nada más que aceptables, escena exagerada y pretenciosa, é incapaz de cantar un piano, tal es el que hizo en la parte de *Barnaba*.

La señora Kupfer es la misma del año pasado. Momentos y frases de primer orden á veces, y en ciertos pasajes alguna desafiación, como, por ejemplo, anoche en la nota última del final del acto segundo. También demostró que jamás aprenderá á frasear con claridad, y otras cosas que á la parte escénica se refieren, y que siempre son censurables en *dícas* que opan el primer puesto de una compañía como la que actúa en nuestro primer teatro lírico, y que se hace pagar grandes sumas, aunque en esto último hace bien al encuentra quien se las abone.

Dijo bien, con la señora Pasqua, el dúo del acto segundo, y en el *concertante* del tercero y todo el cuarto acto tuvo notas hermosas que le valieron salvas de aplausos. Hizo una buena *Gioconda*, pero susceptible de mejoría.

Josefina Pasqua, la *mezzosoprano* querida de nuestro público, deliciosa. Tuvo que repetir, con la señora Kupfer, el soberbio dúo del acto segundo. Su voz es la misma que hemos admirado tantas veces.

El Sr. Oxilia, todavía ronco, muy bien dadas sus condiciones. Si dulce y bonita voz, con la que siempre con gusto, ya que no con admiración. Fue aplaudido en la *romanza* del segundo acto y en algunos pasajes más.

Silvestri cumpliendo tan á conciencia como de costumbre. He dicho anteriormente que la *Gioconda* de anoche era otra y voy á demostrarlo ocupándome en decir algo del *concertante* y de los bailes.

La grandiosa pieza final del acto tercero fué cantada por los artistas é interpretada por la orquesta de un modo que excede á toda ponderación. Obedeiendo todos á la magistral batuta del maestro Mancinelli, fueron tantos y tan bellos los efectos vocales é instrumentales que se escucharon, que el auditorio todo botó palmos de una misma manera, ruidosa y justa, como jamás se ha visto en la sala de aquel coliseo. Después de repetido el *concertante*, vieron obligados, artistas y director de orquesta, á presentarse en el pa co escénico un sin número de veces en medio del mayor delirio.

Los bailes del mismo acto fueron matizados por la orquesta de primer orden. En la primera, el Sr. Mancinelli no tuviera una gloriosa reputación, la hubiera conquistado anoche. Nuestra orquesta demostró también lo mucho que vale y sabe cuando á su frente tiene, en vez de nulidades, eminencias como su actual director.

Que sea enhorabuena. Las bailarinas, especialmente la primera, Srta. Menzel, hicieron lo que no se esperaba, logrando ser aplaudidas. Mas se me ocurre una pregunta: ¿Quién ha dispuesto que en vez de 24 bailarinas, divididas en cuatro grupos, salieran 32 en contra de lo que prescribe el autor de la obra? Me refiero al baile titulado de las horas, pues debo supo-

de mérito. El combate formal estaba entre la multitud y M. de Navarin. Jugando Sara contra él, jugaba contra sí misma; pero el antiguo oficial superior al servicio del rey de los griegos pretendía, que no era absolutamente inútil aquella: según su lógica, los billetes de banco traen billetes de bancos; y los de Nenita hacían abrir las carteras de algunos concurrentes y prosperar la partida.

Sara solía jugar por su cuenta en la mesa de scanette; y su presencia no dejaba de hacer que entonces se amontonasen allí pilas de oro.

Pero aquella noche tenía la cabeza ocupada en otra cosa muy diferente que el juego: hallábase fatigada su memoria, y su espíritu trabajaba á su pesar.

¿Cuánta multitud de cosas le habían acontecido en veinticuatro horas, sin contar las aventuras del baile Favart!... La enfermedad de su esposo, que parecía llegar á su último período; el duelo de Franz, de que éste había salido vencedor y que permanecía siendo para ella una amenaza viviente; su hija en fin, aquella pobre y desgraciada niña, pálida, descarnada como la muerte, á quien había visto por las rendijas de la puerta del tenducho de Araby.

Judith, la hija única de la gran señora, la heredera de todos aquellos millones laboriosamente robados... No, la nes laboriosamente robados... No, la Esportillera, la esclava del usurero, la mártir del idiota; la miserable criatura que se consumía, jen medio de la desafiada compasión de las soeces y desgraciadas gentes del Templo!...

Judith, que al día siguiente acaso iba á cambiar su pobre jergón, tendido sobre las desnudas piedras, por un suntuoso lecho; su indiana húmeda y corrompida por los encajes y el terciopelo; sus lágrimas por sonrisas, y su rostro seco y pálido por la belleza de la juventud dichosa.

de mérito. El combate formal estaba entre la multitud y M. de Navarin. Jugando Sara contra él, jugaba contra sí misma; pero el antiguo oficial superior al servicio del rey de los griegos pretendía, que no era absolutamente inútil aquella: según su lógica, los billetes de banco traen billetes de bancos; y los de Nenita hacían abrir las carteras de algunos concurrentes y prosperar la partida.

Sara solía jugar por su cuenta en la mesa de scanette; y su presencia no dejaba de hacer que entonces se amontonasen allí pilas de oro.

Pero aquella noche tenía la cabeza ocupada en otra cosa muy diferente que el juego: hallábase fatigada su memoria, y su espíritu trabajaba á su pesar.

¿Cuánta multitud de cosas le habían acontecido en veinticuatro horas, sin contar las aventuras del baile Favart!... La enfermedad de su esposo, que parecía llegar á su último período; el duelo de Franz, de que éste había salido vencedor y que permanecía siendo para ella una amenaza viviente; su hija en fin, aquella pobre y desgraciada niña, pálida, descarnada como la muerte, á quien había visto por las rendijas de la puerta del tenducho de Araby.

Judith, la hija única de la gran señora, la heredera de todos aquellos millones laboriosamente robados... No, la nes laboriosamente robados... No, la Esportillera, la esclava del usurero, la mártir del idiota; la miserable criatura que se consumía, jen medio de la desafiada compasión de las soeces y desgraciadas gentes del Templo!...

Judith, que al día siguiente acaso iba á cambiar su pobre jergón, tendido sobre las desnudas piedras, por un suntuoso lecho; su indiana húmeda y corrompida por los encajes y el terciopelo; sus lágrimas por sonrisas, y su rostro seco y pálido por la belleza de la juventud dichosa.

de mérito. El combate formal estaba entre la multitud y M. de Navarin. Jugando Sara contra él, jugaba contra sí misma; pero el antiguo oficial superior al servicio del rey de los griegos pretendía, que no era absolutamente inútil aquella: según su lógica, los billetes de banco traen billetes de bancos; y los de Nenita hacían abrir las carteras de algunos concurrentes y prosperar la partida.

Sara solía jugar por su cuenta en la mesa de scanette; y su presencia no dejaba de hacer que entonces se amontonasen allí pilas de oro.

Pero aquella noche tenía la cabeza ocupada en otra cosa muy diferente que el juego: hallábase fatigada su memoria, y su espíritu trabajaba á su pesar.

¿Cuánta multitud de cosas le habían acontecido en veinticuatro horas, sin contar las aventuras del baile Favart!... La enfermedad de su esposo, que parecía llegar á su último período; el duelo de Franz, de que éste había salido vencedor y que permanecía siendo para ella una amenaza viviente; su hija en fin, aquella pobre y desgraciada niña, pálida, descarnada como la muerte, á quien había visto por las rendijas de la puerta del tenducho de Araby.

ner que en el siglo xviii los días tuvieron veinticuatro, como sucede en la actualidad. Si obedeció á abundancia al deseo de presentar *le las*, pase, pero conste siempre que se falta á lo dispuesto por el autor.

Los coros, á la altura de siempre. Bien se demuestra que se trabaja mucho y que están bien dirigidos.

Faltas escénicas, algunas, que si el director de la misma quiere, se las apunte, y si no quiere también, tan luego como dejen de enmendarse.

La entrada bastó para nutrida. El público todo salió muy satisfecho. Este es el mejor galardón para la empresa.

La *Gioconda* se volverá á cantar mañana, y por lo visto será una de las óperas que mejor se harán en toda la temporada.

De seguro irán muchas personas á escucharla, y yo no seré de los últimos, pues que también soy aficionado á lo bueno.

Cipriano Gil Asensio.

Para hoy, Guillermo Tell.

LA BOLSA

Los ánimos bastante preocupados. La tendencia es dudosa después de la baja de que damos cuenta.

En la reunión de ayer tarde ha predominado la oferta de papel. Desde el comienzo de la Bolsa ha ido declinando el cambio, perdiendo en último término el 4 por 100 interior unos 30 céntimos.

Al contado ha bajado esta renta desde 62-80 á 62-50, que es el cambio á que queda ofrecido papel al terminar la hora oficial.

A fin del corriente, desde 62-95, cambio más alto cotizado, ha bajado, como el contado, á 62-50.

El exterior al 4 por 100, no hay más cambio que 62-25.

El amortizable, de 77-50 á 77-25 última publicación.

Los billetes de Cuba á 94-40 y 45.

El 8 por 100 de Cuba y 1 por 100 de amortización, á 83-30.

Las carpetas de los nuevos billetes de Cuba entre 89 por 100 y 88-70 que es como cierran.

Las cédulas al 5 por 100 del Banco Hipotecario á 98-25.

Las acciones del Banco de España quedan á 558 por 100, pero antes se han contratado á 554 y 553-25.

Bolsín de anoche.—Contado, 00-00. Fin de mes, 62-70.

Barcelona.—Interior, 62-72. Exterior, 63-70.

París 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62-75. Después 62-68 sin cupón.

Londres 5.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62-50.

París 5.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 82-72 1/2.

4 1/2 por 100, 110-45.

Obligaciones de Cuba, 500.

Consolidados ingleses, 100 15/16.

Última hora.—4 por 100 exterior, 63-78. Idem amortizable, 00-00.

Entre bastidores

El estreno de la Comedia

El público, que no era todo el que suele asistir á los estrenos, indudablemente por las importantes preocupaciones de todo el día, aplaudió al concluir el primer acto, pidió el nombre de los autores al finalizar el segundo y volvió á aplaudir á los actores al terminar la obra.

De ésta diremos que es un arreglo de una comedia de Sardou, hecho por los Sres. Llanera y Taborda. Tiene el arreglo, á nuestro juicio, un defecto grande y de no fácil remedio: le sobra, por completo, el acto tercero. Por lo demás la comedia es ingeniosa y está escrita con gracia y soltura.

La ejecución muy buena. Riquelme hace un Coronado de primer orden. Sin peramos que en la segunda noche haya más concurrencia, y deseamos que falten los groseros con bastones, que no parece si no que vienen enviados del otro corral.

Anoche debutó en la Zarzuela la primera teñora Fabra, reemplazando en el papel de Angela en *La Tempestad* á la señorita Soler Di-Franco.

El cambio era peligroso; pero no resultó, por fortuna para la *debutante*, tan arriesgado como suponíamos.

La señorita Fabra posee bonita y extensa

voz, canta con gusto y su simpática figura previno en su favor al público, cuando se presentó en escena, que la demostró con sus aplausos, en varios pasajes de la obra, el justo aprecio de sus excelentes facultades.

La señora Franco de Salas fué como siempre aplaudida en su simpático papel, una de sus acabadas creaciones artísticas.

Los Sres. Bergas, Navarro Soler y Senis fueron también muy aplaudidos.

Mañana se pone en escena la zarzuela de los Sres. Santero, Caballero y Nieto, *Mantos y capas*.

En la Ópera Cómica de París se preparan tres óperas nuevas para la presente temporada. *e roi malgré lui*, de Chabrier; *Egmont*, de Salvayre, y *Proserpine*, de Saint Saens.

El libreto de *Le roi malgré lui* es un arreglo de la comedia de Lancelot, representada en 1836 en el Palais Royal.

El protagonista de la obra es el Duque de Anjou, hermano de Carlos IX de Francia.

PREPARADOS DE PEPTONA.—Véase el anuncio.

VINOS SUPERIORES DE MESA.—Véase el anuncio.

DR. MORALES.—Carretas, 39.—Véase el anuncio.

AL PUBLICO.—Fábrica de Jabones.—Véase el anuncio.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ

